



El Evangelio por encima de la Ley (serie en Gálatas)

Audio del Sermón

Gálatas 3.1-7 (RVR60)

¹¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? ²Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ³¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne? ⁴¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano. ⁵Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?

⁶Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. ⁷Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham.

Comenzaremos a considerar hoy los **capítulos 3-4**, los cuales son doctrinales, porque en ellos Pablo explica la relación entre la ley y la gracia. Tres palabras que se repiten con frecuencia son fe (catorce veces), ley (diecinueve veces) y promesa (once veces). Pablo presenta seis argumentos, tres en cada capítulo, procurando probar que la salvación es por gracia, por medio de la fe, y aparte de las obras de la ley.

I. El argumento personal (3.1-5)

Pablo empieza con la experiencia personal de los gálatas con Cristo, porque esta es una de las mejores evidencias de cómo obra Dios. Pablo había predicado a Cristo crucificado, no la obediencia a la ley; ellos creyeron este mensaje y eso cambió sus vidas. Habían recibido al Espíritu (la evidencia de la salvación, **Ro 8.9**) por el oír con fe y al creer a la Palabra de Dios (**Ef 1.13, 14**), no por obedecer alguna ley. Sin duda, el evangelio que Pablo predicaba, el evangelio que cambió su vida y la de ellos, era el verdadero mensaje. ¡Regresar a la ley después de todo lo que el Espíritu había hecho por ellos era actuar como necios!

Habían sufrido voluntariamente por su fe. Los ministros en la iglesia de Galacia mediante los dones del Espíritu estaban haciendo cosas maravillosas, obras que no serían posibles por medio de la ley. Todo en su experiencia personal apuntaba hacia un hecho: la salvación es por gracia, no por la ley.

Los cristianos de hoy necesitan la verdad del **versículo 3**, porque muchos piensan que el mismo Espíritu que les salvó no puede guardarlos o ayudarles a vivir por Cristo. Tienen la idea de que la salvación es por gracia por medio de la fe, pero que la vida cristiana depende de sus

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

fuerzas. ¿Qué equivocación! **Romanos 7** enseña con claridad que los creyentes no pueden hacer nada por sí mismos para agradar a Dios; **Romanos 8** enseña que el Espíritu continúa la obra de gracia y cumple las exigencias de la ley en nosotros.

II. El argumento escriturario (3.6–14)

Por «escriturario» no sugerimos que los otros argumentos de Pablo no sean fieles a la Palabra, sino más bien que en esta sección se apela con fuerza al AT. Es más, tal vez quiera verificar cuidadosamente cada una de estas referencias bíblicas.

A. Los versículos 6–7 citan Génesis 15.6.

Los judaizantes apuntaban a Abraham, el «padre de los judíos», como su ejemplo, y Pablo hace lo mismo. ¿Cómo fue salvo Abraham? ¿Por fe! Y todos los que confían en Cristo son hijos de Abraham, el padre de los creyentes. Véase en **Romanos 4.1–8** una ampliación de este argumento.

Génesis 15.6 (RVR60)

⁶Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.

B. Los versículos 8–9 citan Génesis 12.3.

Dios prometió bendecir a los gentiles a través de Abraham, lo que quiere decir que judíos y gentiles son salvos exactamente de la misma manera. Desde luego, el «evangelio» que Abraham creyó no fue el pleno evangelio de la gracia de Dios que predicamos hoy; incluso los apóstoles no comprendieron a plenitud el significado de la muerte de Cristo sino hasta que se les explicó. El evangelio que Abraham creyó fue las buenas nuevas de que Dios le bendeciría y le haría una nación poderosa. Abraham creyó a la promesa y esta fe le fue contada por justicia.

Génesis 12.3 (RVR60)

³Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

C. El versículo 10 cita a Deuteronomio 27.26.

«Ustedes quieren salvarse por las obras de la ley? ¿Pero la ley no salva, maldice!»

Deuteronomio 27.26 (RVR60)

²⁶Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén.

D. El versículo 11 cita a Habacuc 2.4.

Ya hemos encontrado este versículo antes: «El justo por la fe vivirá» (**Ro 1.17; Heb 10.38**). Este pequeño versículo de Habacuc es tan rico que Dios escribió tres comentarios de él en el NT.

Habacuc 2.4 (RVR60)

⁴He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

E. El versículo 12 cita a Levítico 18.5.

¡Hay una vasta diferencia entre «hacer» y «creer»! Nadie jamás fue salvo por la ley, porque nadie nunca puede obedecer completamente la ley.

Levítico 18.5 (RVR60)

⁵Por tanto, guardaréis mis estatutos y mis ordenanzas, los cuales haciendo el hombre, vivirá en ellos. Yo Jehová.

F. Los versículos 13–14 citan Deuteronomio 21.23.

La ley nos pone bajo maldición, pero Cristo murió para quitar la maldición. Murió en un madero (la cruz, 1 P 2.24) y cumplió la palabra dada en Deuteronomio. Debido a que ha llevado nuestra maldición sobre sí mismo somos libres para vivir en Él. La bendición que Dios prometió a Abraham está ahora al alcance de los gentiles por la fe.

Lea otra vez estas seis citas y vea cómo prueban conclusivamente que aun la ley del AT enseñaba que la salvación es por gracia, por medio de la fe.

Deuteronomio 21.23 (RVR60)

²³no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad.

III. El argumento lógico (3.15–29)

Por supuesto, todos los argumentos de Pablo son lógicos. Pero el argumento particular aquí depende del razonamiento, al comparar la ley con un contrato humano. «Cuando dos personas hacen un contrato, es ilegal que una tercera intervenga y lo cambie o lo cancele. Ahora bien, Dios hizo un contrato (pacto) con Abraham cuatrocientos años antes de que fuera dada la ley. La Ley de Moisés jamás podría cancelar la promesa original de Dios a Abraham. Dios lo prometió igualmente a la simiente de Abraham y el versículo 16 indica que esta Simiente es Cristo. La Ley Mosaica no fue una nueva manera de salvación que cancelaba las promesas de Dios a Abraham; esto no sería lógico. La promesa y la fe van juntas, pero no la promesa y la ley.

«Pero, ¿por qué Dios les dio la ley?», argüirían sus oponentes. Pablo les da tres respuestas:

A. La ley fue temporal y sólo para Israel (vv. 19–20).

Romanos 2.14 y Hechos 15.24 dejan en claro que Dios nunca dio la ley a los gentiles. La ley moral ya estaba escrita en los corazones de los gentiles (Ro 2.15). Pero la ley ceremonial (incluyendo las leyes del día de reposo) nunca fue dada a los gentiles. La ley fue «añadida» y no era un sustituto en lugar de las promesas abrahámicas. Una vez que la Simiente (Cristo) vino, la ley fue reemplazada. «¿Pero la ley fue promulgada con tanta gloria!», replicarían los judaizantes. «¿Cómo puedes decir que era sólo temporal?» Pablo está listo con una respuesta: la ley fue dada por mediadores angélicos, pero Dios le habló personalmente a Abraham. Dios es uno, y el cumplimiento de su promesa a Abraham depende únicamente de Él.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

Romanos 2.14 (RVR60)

¹⁴Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos,

Hechos de los Apóstoles 15.24 (RVR60)

²⁴Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas, mandando circuncidaros y guardar la ley,

B. La ley nos convenció de pecado, pero nunca nos salvó del pecado (vv. 21–22).

Si hubiera una ley que salvara a los pecadores, Dios hubiera librado a su Hijo y usado la ley en lugar de la cruz. La ley no es contraria a las promesas de Dios; al revelar el pecado, la ley obliga al pecador a confiar en las promesas de Dios. La ley nos muestra la necesidad de la gracia; la gracia nos capacita para agradecer a Dios mediante la fe. La ley coloca a todos bajo pecado, lo que significa que todos podemos ser salvos por gracia. Si Dios permitiera que aunque sea un solo pecador se salvara por la ley, nadie se salvaría por la gracia. Todos debemos ser salvos de la misma manera.

C. La ley preparó el camino para Cristo (vv. 23–29).

«Antes que viniera la fe que ahora conocemos la ley dejaba a todos los hombres con la boca cerrada, revelando su necesidad de un Salvador». Como L.E. Maxwell lo dice: «¡Se nos empuja a Cristo!» La ley fue el «ayo» (tutor) para los judíos en su infancia nacional. El tutor, tanto romano como griego, solía cuidar y enseñar a los niños menores hasta que alcanzaban la edad legal de adultos, después de lo cual los hijos quedaban bajo su propia responsabilidad. La ley mantuvo a los judíos «en línea», por así decirlo, hasta que Cristo vino y la revelación completa del evangelio fue dada a judíos y gentiles.

Summing Up... (3.1-9)

“The validity of good works in God’s sight depends on whose power they are done in and for whose glory. When they are done in the power of His Spirit and for His glory, they are beautiful and acceptable to Him. When they are done in the power of the flesh and for the sake of personal recognition or merit, they are rejected by Him. Legalism is separated from true obedience by attitude. The one is a rotten smell in God’s nostrils, whereas the other is a sweet savor.”—John MacArthur

Reflecting on the Text

11) Some believers fall prey to formalism, substituting external ceremonies and rites for the internal reality of personal growth in the Lord. Others fall into legalistic systems of dos and don’ts, proudly hoping to improve their standing before God by doing or not doing certain things. Still others look for a second blessing—a spiritual secret to unlock some higher plane of spiritual reality, hoping to receive more of God than they imagine was granted to them at conversion. To which of these errors are you most prone and why?

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

12) What commonly accepted rules have many Christians tried to make part of the gospel? How is this similar to what the Judaizers were doing among the Galatian believers?

13) What young Christians do you know who are struggling much as the Galatians did? How can you help them today break free from the bondage of trying to earn God's approval through human effort?

Summing Up ... (3.10-18)

“Whether before or after Christ came to our earth, salvation has always been provided only through the perfect offering of Christ on the cross. Believers who lived before the cross and never knew any specifics about Jesus were nevertheless forgiven and made right with God by faith in anticipation of Christ's sacrifice, whereas believers who live after the cross are saved in looking back to it. When Christ shed His blood, it covered sins on both sides of the cross. The Old Covenant goes back to the cross; the New Covenant comes from it. On the one hand faith pointed forward, whereas on the other it points back.”—*John MacArthur*

10) When have you felt spiritually overwhelmed or frustrated because of your inability to live up to God's standard? How did you resolve this? What would Paul say to those who are religiously frustrated?

11) What different kinds of words describe these two different scenes: a rebellious child being punished by a parent; a reconciled child being given a priceless inheritance? How does this lesson, in a sense, paint this contrasting picture?

12) List the names of those in your life who desperately need to know that salvation is a gift and can't be earned. Commit to pray for them. Ask God for opportunities to share Christ's message of love and grace with them.

Summing Up ... (3.19-29)

“The covenant of law is long past, but the moral demands of the law have not diminished, having neither begun nor ended with the Mosaic covenant. That is why preaching the moral, ethical standards of the law today is still imperative in driving men to Christ. Unless men realize they are living in violation of God's law and therefore stand under His divine judgment, they will see no reason to be saved. Grace is meaningless to a person who feels no inadequacy or need of help. He sees no purpose in being saved if he does not realize he is lost. He sees no need of forgiveness by God if he does not know he has offended God. He sees no need to seek God's mercy if he is unaware he is under God's wrath.

“The purpose of the law was, and is, to drive men to despair over their sins and to a desire to receive the salvation that God's sovereign grace offers to those who believe.”—*John MacArthur*

Reflecting on the Text

11) John Stott has written: “We cannot come to Christ to be justified until we have first been to Moses to be condemned. But once we have gone to Moses, and acknowledged our sin,

Iglesia Biblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

guilt, and condemnation, we must not stay there. We must let Moses send us to Christ” (*The Message of Galatians* [London: InterVarsity, 1968], p. 102; cited in MacArthur, *Galatians*, p. 101).

Instead of the futility of trying to keep the impossible demands of the law, Paul urges believers to “put on Christ” ([verse 27](#); also see [Romans 13:14](#)). What would this look like in your life today? How does one do this?

12) What are the blessings of being a “son of God”? How can you live in such a way today that your Father is honored and glorified?¹

¹ MacArthur, J. (2000). *Galatians : The Wonderous Grace of God*. MacArthur Bible studies (62–63). Nashville, TN: W Publishing Group.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486